

SONETO.

¡Qué grande me he sentido allá en el cielo
contemplando cual águila la tierra:
cuán mezquina me pareció esta guerra
de calumnias, mentiras y libelo

del ente que, tomado por modelo
lo ensalzan, tanto más cuanto más yerra.

¡Tan triste realidad, la cual aterra,
me fué dado captar en aquel vuelo.

¿Luchar contra pasiones desatadas
en que envidia y rencor son sus pendones?
¡Esas bajezas son para ignoradas!

¡Sursum corda! ¡Arriba corazones!
Pues las obras que son dignas y honradas,
están muy por encima de opiniones!

MANUEL LOPEZ FLORES